

LUNA DE MANDARACHE



ANICETO
VALVERDE
CONESA

El quiosco astronómico

El quiosco de cada esquina de la ciudad es un observatorio desde el que se ve la vida pasar como si fuera una película en technicolor. Pero no sólo de puerta hacia fuera, sino igualmente en el sentido inverso. El quiosco puede que sea en principio un medio con el que buscarse el sustento, sin embargo después de un tiempo de traficar con esa mercancía tan peligrosa como es el papel de prensa, no se tiene más remedio que acabar probándola. Y, ay, uno entonces ya está perdido en una adición más fuerte que la que ocasiona la perniciosa nicotina.

Yo, que siempre ha ido del otro lado del mostrador (de más joven me hubiera gustado ser el chico de los periódicos de las películas) y con el dinero justo para el diario, he conocido a muchos hombres (incluidas algunas mujeres) que se han hecho sabios a base de esa terapia que consiste en madrugar mucho para esperar

He conocido a muchos hombres que se han hecho sabios a base de digerir toda la prensa

al distribuidor todos los días del año menos tres, pasar casi todo el día de pie y tener digerida toda la prensa nacional, internacional, deportiva, sensacionalista, etc., etc., con el fin de comentarla con gentes de toda condición, colores y opiniones, según se van acercando a ese centro neurálgico del barrio que es el quiosco.

Y, claro, esto les da una perspectiva del mundo y sus cosas que ya quisieran para sí muchos gobernantes o pretendientes a pesar de sus excelentes gabinetes de prensa.

Creo que les deberían consultar y pedir informe antes de tomar cualquier decisión ya que este mecanismo, que tan bien conocen personas como por ejemplo Miguel y Benito o mi lejano amigo Antonio Aguilera (73 años y más de 40 al pie del cañón con la prensa granadina y ahorro publicando allí y en los diarios nacionales sus comentarios, ideas y experiencias, tiene tela) digo, que ese mecanismo de ver la vida por el ventanuco y luego leer su reflejo en papel de prensa y las apreciaciones y opiniones de la gente de la calle, te da mucha amplitud de miras y es más fiable que un sondeo de opinión. Y ya saben: lo que no te mata engorda la sabiduría.